

hotel britannia

Ir. J. W. C. BOKS, W. EIJKELENBOOM,
A. MIDDELHOEK, arquitectos

147 - 16





Durante los últimos años de la segunda guerra mundial, el Gran Hotel Britania, en Flushing, fue el Cuartel General del ejército alemán sobre el estuario del río Scheldt.

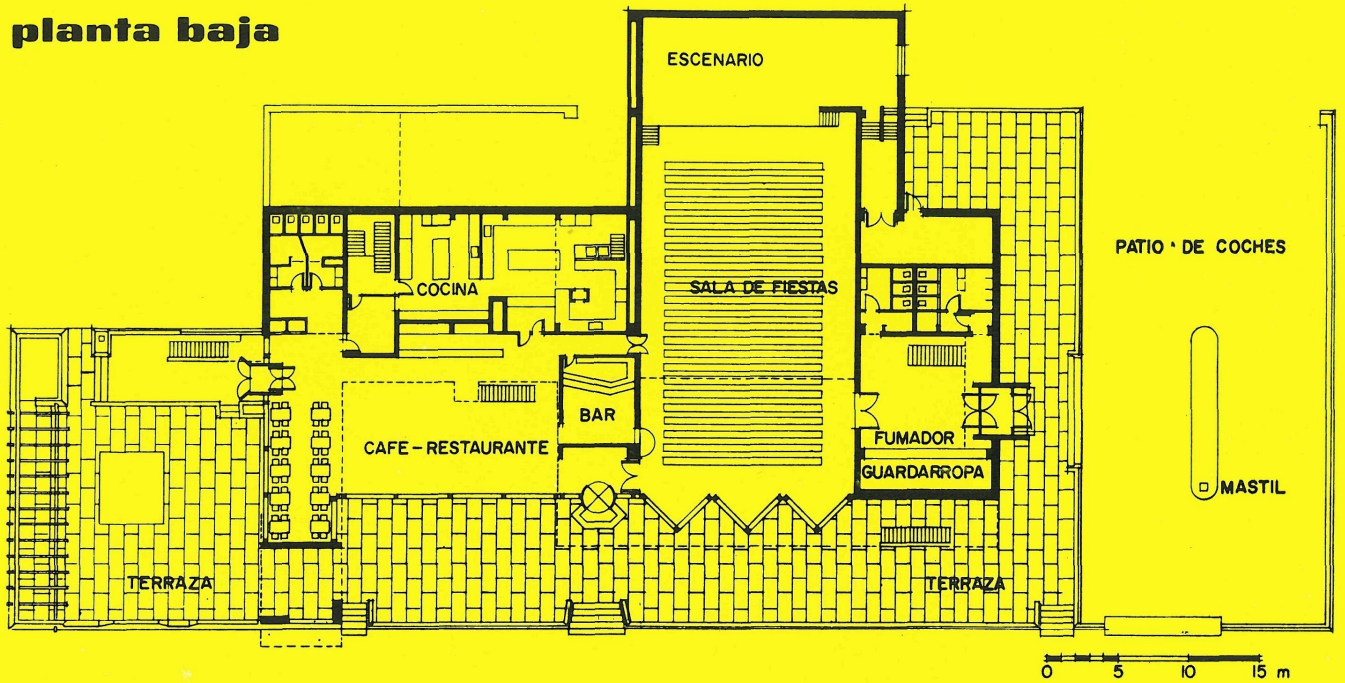
Este hotel de lujo, capaz para 200 huéspedes, fue destruido durante dicha contienda.

Poco después de concertada la paz, el solar tuvo que ser totalmente eliminado de minas y se convocó un concurso de proyectos para su reconstrucción, sentándose, como premisa fundamental, la posibilidad de futuras ampliaciones.

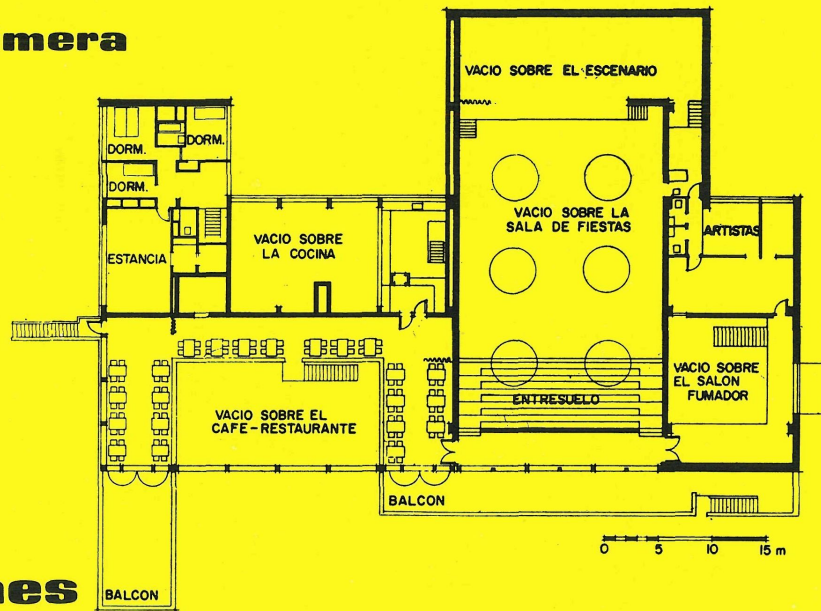
El edificio completo consistirá en una torre de siete plantas destinada para dormitorios, contrastando poderosamente con el cuerpo bajo de dos alturas en el que se hallan las terrazas, vestíbulo, café-restaurante, sala de fiestas, salón de fumar, guardarropas, cocinas y servicios. La sala de fiestas está preparada para la celebración de representaciones teatrales, exposiciones, etc. Por ello, se le ha dotado de un escenario con posibilidad para cambio de decorados y demás complementos necesarios en este tipo de espectáculos.



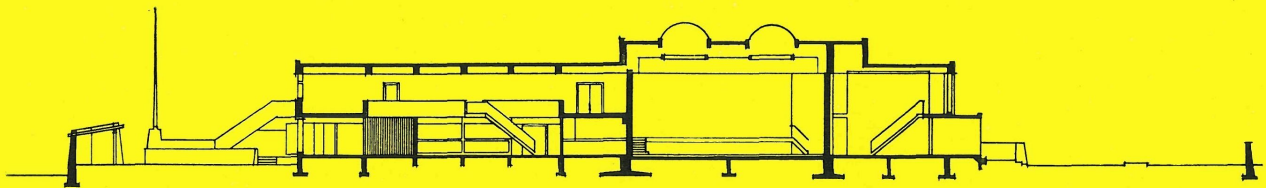
planta baja



planta primera

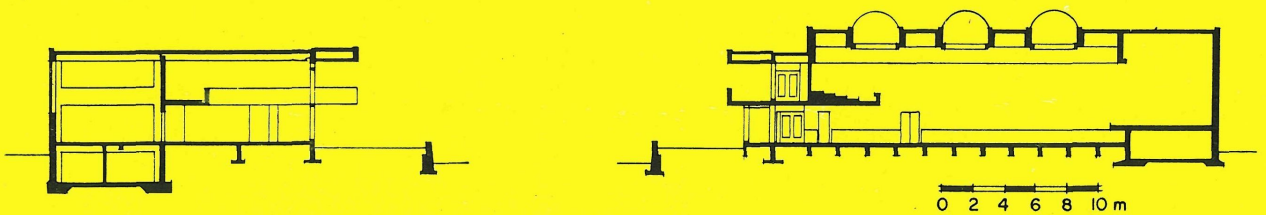


secciones



longitudinal

transversales



terrazza e interior

El debido enlace con el bar y la cocina, así como la existencia de una pantalla móvil —debajo del entresuelo—, aumentan su flexibilidad y posible división en dos zonas, consiguiéndose un óptimo funcionamiento y una utilización racional.

El propio restaurante puede ser, asimismo, dividido en espacios de capacidad varia, según las conveniencias y necesidades, con objeto de lograr, en todo momento, un ambiente acogedor, grato y siempre adecuado.

Se observa el especial cuidado puesto en conseguir siempre una gran flexibilidad de usos y capacidades, puesto que era premisa obligada de proyecto.

El edificio está semirrodeado de amplias terrazas, y con pista de baile iluminada y pérgola ornamental, en uno de los extremos, para la celebración de fiestas al aire libre.

La construcción se ha realizado, fundamentalmente, en piedra del país y ladrillo blanco, que contrasta notablemente con el color grisáceo de la piedra de Randomn. En el interior, la estructura es de hormigón armado. La carpintería exterior va en madera de gran calidad. Está provisto de aire acondicionado.

A lo largo de los 84 m de antepecho correspondientes a las terrazas—interior y exterior—se desarrolla un mosaico de Louis van Rooode, decorado con figuras esquemáticas de animales marinos.

La fisonomía del hotel es, sin duda, característica, y la combinación adoptada en el uso de los materiales, así como el fuerte contraste de los paramentos diáfanos de cristal y las recias notas de los muros de piedra o las anchas bandas de mosaico, le prestan un carácter de acusada personalidad.



Fotos: ROOVERS y DERT